

El fantasma del loco vengador

Autor: Jordi Sierra i Fabra
Ilustrador: Miguel Navia

Temas

- Abuso y bravuconería
- Familia
- Miedo

Valores

- Cooperación
- Creatividad
- Responsabilidad

Págs.: 112
Edad: 10+
Grado: 4º, 5º y 6º de primaria
Para: lector que lee con fluidez



Sandra está convencida de que puede invocar a los espíritus. Ha leído varios libros al respecto por lo que siente que es capaz de llamarlos a la Tierra. Ella y sus primos, Laura y Javier, visitarán el cementerio para hacer el llamado. Tras una breve sesión, lo consiguen. No se imaginan las repercusiones que su juego tiene para todos en el pueblo. Ahora deberán remediar lo que provocaron.

PROPUESTAS DE LECTURA

1. EL FANTASMA DEL LOCO VENGADOR: volverse responsables

Algunas ideas para el maestro

Sandra, Javier y Laura nunca se imaginaron que tendrían éxito en la invocación de los espíritus, por eso cuando lo logran deben enfrentar la responsabilidad de remediar los problemas que le han generado al pueblo. Los fantasmas a los que liberaron están molestos y perseveran en su intento de asustar a las personas con quienes se relacionaron cuando estaban vivos. No sólo les reclaman arduamente sino que los amenazan con el poder que ejercen si se acercan a ellos, pues enfriarán su corazón y quedarán en un estado zombi. Para solucionarlo todo, van con una anciana misteriosa a la que todo el pueblo teme, Elda, quien les aconseja crear un triángulo con espejos. Pese al miedo que les provocan los espíritus, los chicos están decididos a resolver todos estos contratiempos.

Asumir las consecuencias de nuestros actos, por terribles que sean, es ser congruentes. Cuando no estamos conscientes de que lo que hacemos puede tener una consecuencia, lo mejor es pensarlo. En *El fantasma del loco vengador*, cuando los chicos toman la determinación de asumir las consecuencias, surge la solidaridad, el ingenio y la valentía. Indicadores de que la indiferencia ante las circunstancias, es algo que debe evitarse siempre.

Algunas preguntas útiles

- ¿Ustedes qué habrían hecho en el lugar de los chicos si hubieran visto surgir los espíritus de las tumbas?
- ¿Existe algún modo de que la invocación espiritual sea una realidad? ¿Qué historias conocen al respecto?
- ¿El libro les generó miedo? ¿Por qué?

2. EL FANTASMA DEL LOCO VENGADOR: el miedo, algo que nos gusta

Algunas ideas para el maestro

El miedo es uno de los temas favoritos del entretenimiento. Infinidad de películas y libros están dedicados a provocar, de maneras especializadas y contundentes, terror en el público, pero ¿por qué nos gusta el miedo? Esta sensación desata una serie de reacciones químicas en el cuerpo. El cerebro reacciona liberando sustancias que nos provocan estar alerta ante las circunstancias. Casi siempre podemos ver sin problemas una película o leer un libro en donde se manifieste el terror de los personajes, pero es difícil reaccionar de un modo apropiado cuando sentimos el miedo o el temor en carne propia.

En *El fantasma del loco vengador* los protagonistas, y sobre todo Sandra, demuestra una valentía inaudita, no

sólo porque han decidido resolver el problema sino porque pensó cómo hacerlo con ingenio y perspicacia, incluso cuando parecía no tener posibilidades de vencerlo.

Algunas preguntas útiles

- ¿Qué hubieran hecho ustedes si hubieran tenido que enfrentar solos al fantasma?
- ¿Qué parte de la narración les ofreció alguna pista para reconocer que iba a ser complicado enfrentar al fantasma de El Loco Pipo?
- ¿Conocen a alguien que se le parezca a alguno de los personajes de la historia?
- ¿Con qué personaje se sintieron más identificados? ¿Por qué?

3. EL FANTASMA DEL LOCO VENGADOR: el espiritismo

Algunas ideas para el maestro

La invocación de los espíritus es una práctica que se ha llevado a cabo en la historia de la humanidad. Existen registros de que los egipcios lo consideraban posible. A mediados del siglo XIX, en Francia, surgió el espiritismo, una doctrina que afirma que los espíritus pueden entrar

en contacto con nosotros. Normalmente, el contacto se realiza a través de un médium, es decir, una persona que sirva como puente entre su mundo intangible y el nuestro. Muchos libros y películas se han escrito al respecto alrededor del mundo. La práctica del espiritismo prevalece hasta nuestros días. Muchos creen que la comunicación con los espíritus es imprescindible, pues sólo ellos, que ya han llegado a estar con la divinidad, pueden enseñarle algo a la humanidad. En *El fantasma del loco vengador* todos los espíritus regresan para ser quienes eran, incluso potenciados.

Algunas preguntas útiles

- ¿Qué piensan de lo que hicieron los chicos?
- ¿Por qué creen que los espíritus estaban enojados?
- ¿Creen en fantasmas? ¿Por qué?

ACTIVIDADES

1. Pida a sus alumnos que se imaginen como uno de los personajes. ¿Cuál sería la justificación para invocar a los espíritus? Escriban qué es exactamente lo que les habrían preguntado, hecho o dicho. ¿A qué espíritu invocarían? ¿Algún personaje famoso? ¿Algún familiar? En el libro, ¿les hubiera gustado que se tratara alguna situación en particular? ¿Cuál fue su parte favorita?
2. Divida al grupo en equipos. Indíqueles que deben charlar de historias de terror que conozcan. Pueden ser relatos que les han contado sus amigos, cosas que ellos hayan visto o imaginado. La más espeluznante será la que gane. Se debe elegir sólo una historia por equipo y algún miembro del mismo debe pasar al frente a contarla. Guíe la discusión con las siguientes preguntas: ¿Por qué les genera miedo esa situación? ¿Cuáles serían las posibilidades que tendrían al enfrentar ese temor? ¿Cómo podrían combatir su miedo? ¿Consideran que es posible que todo lo que se narra en un relato o película de terror suceda? ¿Cómo podría ser de otro modo para que no le diera miedo a nadie?

COMENTARIO DEL AUTOR

Empecé a escribir libros porque de niño era tartamudo, muy tartamudo. No hablaba con nadie. Escribir (aunque lo hubiera hecho igual porque nació para eso), fue una defensa, la forma de poder comunicarme con los demás. La tartamudez la superé más o menos a los 18 años, el día que dejé de importarme y me reí de mí mismo. Desde entonces siempre lo hago, reírme y reírme, lo único que me tomo en serio es mi trabajo, mis libros. Lo otro... Siempre dicen que sonrío, y es verdad.